



NIÑO Y PATRIA

FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA / CARABINEROS DE CHILE



UNIDOS A LA INFANCIA





50 AÑOS
FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA UNIDOS A LA INFANCIA

sumario

| | |
|---|----|
| Saludos Protocolares | 4 |
| Historia: Nacimiento de la Fundación | 8 |
| Proyección: Mirada a futuro | 18 |
| Testimoniales: Hijos de la Fundación | 22 |
| Terapias complementarias: Modelo de intervención innovador | 28 |
| Capacitación laboral: Herramienta para emprender | 32 |
| Reconocimiento: Integrantes destacados de la Fundación | 34 |
| Entrevistas: Mujer carabinero y los niños | 38 |
| Agradecimientos: Saludos desde regiones | 42 |



50 años unidos a la infancia

Commemorar 50 años de historia es un significativo logro que nos llena de orgullo, alegría y satisfacción, también reconocer el compromiso histórico de Carabineros de Chile con la infancia más vulnerada de la sociedad, lo que permitió la creación de la Fundación Niño y Patria para apoyar integralmente a miles de niños, niñas y jóvenes de nuestro país, contribuyendo a prevenir conductas de riesgo e insertándolos en la sociedad.

Al memorar la generosidad, solidaridad y el profundo espíritu humano que demostraron los artífices que se preocuparon de construir esta gran obra destinada a brindar un mejor bienestar a nuestros niños, niñas y adolescentes, es imposible no reconocer en ellos su noble entrega y la valiosa voluntad que pusieron al servicio de la niñez.

Como ellos han sido muchos los hombres y las mujeres que han perpetuado su valioso legado para continuar engrandeciendo la misión que despliega la Fundación a través de sus diferentes centros repartidos a lo largo y ancho de todo el territorio nacional.

En medio siglo han sido múltiples y variados los desafíos que hemos enfrentado para sacar adelante la misión, pero con la inmensa satisfacción de ser testigos de lo que hemos sembrado hombres y mujeres de bien que guardan recuerdos de su estadía en Niño y Patria.

El futuro depara nuevos e insospechados retos que esperamos continuar superando, como siempre gracias al valioso apoyo de socios colaboradores, donatarios y organismos públicos y privados que hacen posible mantener esta gran obra.

“Llegar a tiempo”, es nuestro mayor desafío, abrigando la esperanza de que cada día sean menos los niños y niñas de nuestro país que sufran carencias afectivas y materiales.



SEBASTIÁN PIÑERA ECHENIQUE
Presidente de la República.



Palacio de La Moneda, Octubre de 2013

Señor
Gustavo González Jure
General Director
Carabineros de Chile
PRESENTE

Estimado General Director,

Quisiera a través de estas líneas, saludar en la conmemoración de su quincuagésimo aniversario a la **Fundación Niño y Patria** y felicitarlos también, por la labor que vienen realizando hace ya cinco décadas, trabajando por las niñas y niños más vulnerables de nuestro país.

Este Gobierno ha impulsado múltiples iniciativas que van dirigidas a resguardar a los menores. Por ejemplo el proyecto de ley de salas cunas recientemente enviado al Congreso, o la ampliación del postnatal de tres a seis meses, aumentando además su cobertura. Establecimos también una subvención universal para la educación parvularia y preescolar, para que ésta llegue a todos los niños de Chile. Es por ello, que valoramos enormemente su abnegada labor en aras de la protección de los menores.

Aprovecho la oportunidad para saludar también al Directorio y a cada uno de los funcionarios y funcionarias de la **Fundación Niño y Patria**, y junto con felicitarlos, quisiera instarlos a que continuemos esforzándonos por darles a nuestros niños un mejor futuro con igualdad de oportunidades y seguridades.

Reciba mis sinceras felicitaciones y un afectuoso saludo.

SEBASTIAN PIÑERA ECHENIQUE



GUSTAVO GONZÁLEZ JURE
General Director Carabineros de Chile.
Presidente de la Fundación Niño y Patria.



Carabineros de Chile
General Director

★★★★

SANTIAGO, 10 de octubre de 2013.

Señorita
Gerente General de la Fundación "Niño y Patria",
General E.F. (R) de Carabineros,
Doña **MIREYA PÉREZ VIDELA**.
Presente.

Con motivo del quincuagésimo aniversario de la Fundación "Niño y Patria", me resulta particularmente grato entregarle el cordial y afectuoso saludo de congratulación de Carabineros de Chile y mío en particular.

Transcurría el año 1963 cuando ese organismo emerge a la vida institucional, con el carácter de privado pero con la finalidad de colaborar a una entidad pública como es el Servicio Nacional de Menores, específicamente, en la delicada tarea de brindar esmerada atención a los menores en situación irregular. Paralelo a ello, contribuiría decididamente al accionar de Carabineros de Chile, en lo que a prevención y protección de aquellos menores se refiere.

Hoy, cuando anotan medio siglo de existencia, resulta satisfactorio y reconfortante dejar constancia de una gestión del todo fructífera, con el valor agregado que implica el cumplimiento integral de los objetivos trazados en sus inicios. Es más, muchas son las generaciones que ingresaron como niños para, finalmente, egresar como adultos con una sólida formación valórica, además de conocimientos y habilidades que les ha permitido incorporarse como seres útiles a la sociedad.

La misión no ha resultado fácil, especialmente en sus inicios. El paso de los años permitió atesorar enriquecedoras experiencias que paulatinamente fueron allanando el camino y resultaron determinantes en la consecución de las metas trazadas.



Carabineros de Chile
General Director

★★★★

2

En este breve recuento considero oportuno exteriorizar un genuino sentimiento de gratitud para personalidades de los distintos sectores del quehacer nacional que, desde sus competencias o ámbitos de acción, han hecho un significativo aporte a la causa que representa la Fundación "Niño y Patria". Para los oficiales y personal institucional -que en algún momento de sus carreras participaron directa y activamente de esta hermosa labor- vaya un sincero reconocimiento por las iniciativas y esfuerzos empleados, valorando la inmensa retribución que implica la satisfacción del deber cumplido.

Finalmente, la reiteración de los parabienes lleva implícita la invitación a continuar bregando en pos de mantener e incrementar el bien ganado prestigio de "Niño y Patria" pero, por sobre todo, la invaluable resultante de una gestión exclusiva en favor de los menores que necesitan de vuestros cuidados.

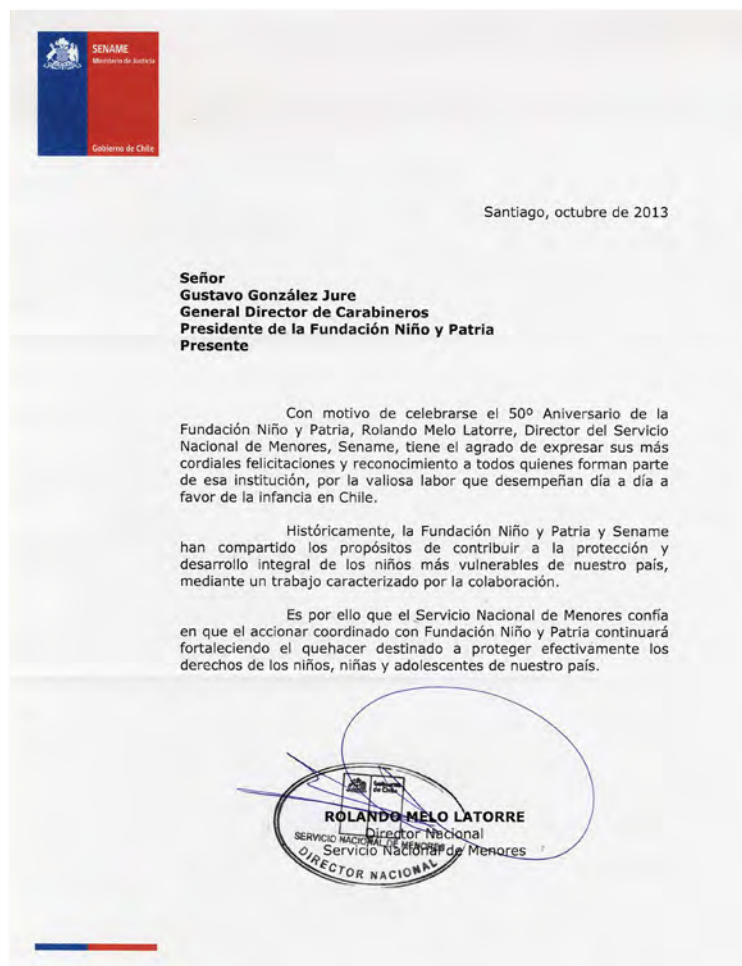
iFeliz aniversario!

GUSTAVO A. GONZÁLEZ JURE
General Director
CARABINEROS DE CHILE



ROLANDO MELO LATORRE

Director Nacional del SENAME.



Testimonios de agradecimiento y esperanza



“Lo que soy hoy se lo debo también a la Fundación Niño y Patria”

Nací en Concepción el 22 de agosto de 1972. En 1978 mi familia se trasladó a Santiago por serios problemas de violencia doméstica que obligaron a mi madre a escapar con sus cinco hijos, llegando a vivir a un campamento en la Población La Legua, específicamente en una mediagua que nos mantuvo por años anclados en una situación de desesperación y vulnerabilidad constante... un entorno de pobreza, hambre y desnutrición. Después de nacer en una familia solvente terminé viviendo al lado de droga, delincuencia y pobreza. Estudié en una escuela de la población en condiciones inhumanas, pues recuerdo haber asistido a clases con las típicas chalas “condorito” y con cuadernos que mi hermana nos hacía de hojas sueltas que recolectaba con sus amigas, sin desayuno y sometidos al peligro lógico de la calle, pero nunca faltamos a clases.

Nuestra situación era tan crítica que una asistente social del consultorio La Legua recomendó a mi madre incorporarnos junto a mi hermano a un centro que pertenecía a Carabineros de Chile. Era un hogar de atención diurna, donde nos ayudaban a hacer nuestras tareas y así logré potenciar mis habilidades lecto-escriturales. Siempre me exigieron dar más, porque según ellos podía, aunque a esa edad me resultaba difícil comprender las exigencias si en el fondo lo único que creía necesario era comer y pasarlo bien... pero les creí: yo podía más.

Hoy después de muchos años he podido dirigirme a ustedes para contarles mi experiencia de vida, unida a la otra cara de mi historia, la del centro, porque si no hubiese vivido mis primeros años de infancia como parte del Policarpo Toro de la Fundación Niño y Patria, quizás nunca hubiese creído realmente en mí, quizás nunca hubiese experimentado mi amor por la poesía o por el teatro y quizás hoy no sería trabajador social. Pero lo cierto es que lo que soy hoy se lo debo también a la Fundación Niño y Patria.

Fraternalmente,

Jaime Antonio Guzmán.

Trabajador social, escritor y dramaturgo. Ha publicado varios libros y cuenta con reconocimientos nacionales e internacionales por sus obras.



A mi Coro Niño y Patria

Autor: Jorge Reese Deramond

*Vocecitas de niño
Que encantaste mi alma
Vocecitas alegres
(vocecitas diablillas)
Fundación Niño y Patria.*

*Cantores de los ríos
Las estaciones, los trenes,
Cantores de los puentes
...de los andenes.*

*Cantorcitos de las plazas
De las calles, de las micros
Tu escenario una esquina
...cantorcitos pillos.*

*El Mapocho fue la cuna
Nuestra gloria el Municipal,
Universidades, Embajadas
Aplaudieron nuestro cantar.*

*Canta, mi niño coro
Niña, no dejes de cantar
Canta, mi niño ya adulto
Que mi vejez encantarás.*

Con afecto tu Profesor de Coro

Formador de decenas de generaciones de coro desde 1968 a la fecha. Hoy está radicado en Villarrica, Región de La Araucanía, y ha conformado el coro de niñas del centro residencial de la entidad.



8

PROCESO HISTÓRICO DE LA FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA

Medio siglo de protección y prevención a la infancia



Carabineros de Chile, ante el compromiso histórico con la infancia, creó el 10 de octubre de 1963 la Fundación, entidad privada de beneficencia al servicio del Estado, marcando con ello un hito a nivel institucional debido a la relevancia que ha alcanzado esta destacada labor en beneficio directo de los niños, niñas y adolescentes más vulnerables de nuestra sociedad.



Es imposible no referirse a los antecedentes históricos que impulsaron la creación de la Fundación Niño y Patria sin remontarse a los orígenes de Carabineros que registran acciones concretas en pro de la infancia desvalida. Con una clara visión de futuro e incluso anticipándose a la formulación de políticas públicas, los menores no sólo eran protegidos físicamente de los peligros que reviste la calle, sino que también se les preparaba para su reinserción social, dotándolos de herramientas fundamentales para su crecimiento integral como lo son la educación y la capacitación.

Con un profundo espíritu humano y ético, destacados integrantes de las filas advirtieron visionariamente que esta condición muchas veces incidía en la delincuencia, por lo que decidieron contribuir a resolver el problema desde su misma raíz y con un especial énfasis en la prevención.

PRIMEROS ANTECEDENTES

Entre 1920 y 1950 se realizaron variadas iniciativas de protección y prevención de la niñez en riesgo. Conforme a los registros, el 6 de enero de 1921 se inauguró el primer albergue policial, proyecto impulsado por iniciativa del entonces Prefecto de Santiago, Mayor de Ejército Bernardo Gómez Solar. Dicho hogar de acogida recibió el nombre de "Asilo de Niños Desamparados": la capacidad de atención permitía recibir a 42 menores, funcionaba como un anexo de la 2a. Comisaría y era administrado por los mismos jefes de la unidad.

El Asilo se sostenía con aportes del vecindario y entregaba instrucción primaria, alimento y abrigo a los niños; también se les enseñaba música. Algunos de ellos asistían a la Escuela Federico Errázuriz a aprender nociones de mecánica, encuadernación y tipografía, para ir formando hombres útiles para la sociedad y para sí mismos.



En 1923 el Comisario Arturo Venegas Sánchez sirvió de relator en el tema “Delincuencia infantil y tratamiento de menores” ante la Convención Internacional de Policía, organizada en la ciudad de Nueva York, donde planteó que la solución debía enfrentarse a través de una tuición desarrollada por instituciones policiales.

En 1930, ya fundado Carabineros de Chile, se materializó una iniciativa similar en la ciudad de Puerto Montt y otras urbes que favorecieron especialmente a los niños lustrabotas, albergados en las Comisarías Seccionales.

Esta noble labor contó con el reconocimiento de la comunidad que fue creciendo ante la necesidad social y los escasos hogares para cobijar a los niños. Fue así como surgieron los denominados “carabineros chicos”, niños que llegaban hasta las diferentes unidades solicitando amparo debido a su condición de abandono por parte de sus padres. En los cuarteles tenían la oportunidad de educarse, realizaban trabajos menores y servían de trompetas, correctamente uniformados, durante los relevos de guardia.

Enero de 1921: Se inaugura el primer albergue policial, proyecto impulsado por el Prefecto de Santiago, Mayor de Ejército Bernardo Gómez Solar, bajo el nombre de “Asilo de Niños Desamparados”.

Muchos de ellos encontraron en Carabineros de Chile una verdadera familia que les brindó amor, dedicación y motivación incondicionales para lograr salir adelante a pesar de los problemas que sufrían debido a las carencias afectivas y materiales que padecían.

PLAN PILOTO EN CONCEPCIÓN

Si bien la voluntad y las ganas sobaban por parte del personal institucional, durante largo tiempo el trabajo con menores se llevó a efecto en forma aislada y sin mediar un programa formal y desplegado a mayor escala, tal como sí sucedió a partir de 1959 en la ciudad de Concepción, donde se puso en marcha un plan piloto destinado a enfrentar el problema de los niños en la calle que ejercían la vagancia y la mendicidad, porque las instituciones asistenciales eran insuficientes para acogerlos. Una labor avalada por el entonces Jefe de Zona, General Walterio Méndez Suzarte, y el Coronel Pedro Véliz Urbina, quienes respaldaron la iniciativa formulada por el Capitán Alfredo Vicuña Ibáñez, quien tenía la misión de derivar a orfanatos y reformatorios a todos los niños que se encontraran durmiendo en edificios abandonados o vagando durante las noches en la vía pública sin destino, situación que era constatada diariamente con impotencia.

Esa motivación y compromiso del Oficial fue el impulso para proponer a sus superiores que Carabineros de Chile fundara su propio hogar, iniciativa que fue acogida positivamente por los respectivos mandos, concretando la inauguración del primer Club de Menores que se sustentó sobre la base de tres pilares elementales: la voluntad, la fe y el apoyo de la comunidad.

Noviembre de 1960: Se crea el primer Hogar de Menores de Carabineros, específicamente en la ciudad de Concepción, bajo el mando del entonces General Director, Arturo Queirolo Fernández.

EL PRIMER HOGAR DE MENORES DE CARABINEROS

En la década de 1960, ante las trágicas consecuencias que provocaron el devastador movimiento telúrico y el posterior tsunami que afectó a diversas regiones del sur de nuestro país, se desarrolló un plan integral de protección en la ciudad de Concepción, atendiendo el incremento en la demanda de niños que quedaron sin hogar, abandonados a su suerte o huérfanos, lo que determinó que la Institución decidiera abordar este problema social disponiendo que el incipiente Club de Menores se transformara definitivamente en un Hogar de Tránsito de Menores a cargo de Carabineros de Chile. De esta forma, se puso en práctica un programa destinado a solucionar en forma sistemática situaciones como la vagancia y la mendicidad.

La residencia se inauguró el 5 de noviembre de 1960 y funcionó en una casa de propiedad de la Fundación de Viviendas de Emergencia, inmueble colindante con el cuartel perteneciente a la 5a. Comisaría Concepción, a cargo del Mayor Vicuña como Jefe de unidad, quien fue secundado por el entonces Teniente Ricardo Bonilla Cabezas y cuatro funcionarios más. El hogar contaba con 49 residentes, en su mayoría analfabetos, razón por la cual la mayor preocupación fue brindarles instrucción, atención médica, física y mental, contando para ello con la colaboración desinteresada de particulares y organismos fiscales que prestaron diversos servicios.





EVALUACIÓN DEL PLAN PILOTO

Con la finalidad de evaluar los resultados de esta experiencia, el Alto Mando institucional liderado por el General Director, Arturo Queirolo Fernández, dispuso que el Jefe del Departamento de Relaciones Públicas, Coronel Óscar Cristi Gallo, viajara a la ciudad penquista en febrero de 1962, con el objetivo de conocer en terreno el trabajo efectuado por el Mayor Vicuña. Una gestión que se tradujo en el traslado de éste a la capital para replicar este innovador proyecto de intervención en la ciudad de Santiago.

La prensa de la época destacó con grandes titulares la obra: “Entregó la 5a. Comisaría impulsor del Club de Menores, Mayor Vicuña”, Diario Crónica del 4 de abril de 1962; “Recuperación de menores a cargo de Carabineros”, Diario Crónica del 7 de abril de 1962; “Carabineros y Glenn levantan hogar para niños”, –exhibición de la Cápsula Espacial en la Plaza de la Constitución– Diario Las Últimas Noticias del 25 de abril de 1962; “Querer es poder en la obra por los menores ejecutada por el Mayor Alfredo Vicuña”, Revista O Cruzeiro Internacional de octubre de 1962; “Ataque nacional a la vagancia infantil”, Diario Crónica del 5 de mayo de 1962.



PRIMERA COMISARÍA DE MENORES

El 28 de mayo de 1962, justo a la medianoche, inició sus actividades la Comisaría de Menores en la ciudad de Santiago, ubicada en calle Monedera. Los niños que fueron retenidos esa noche se llevaron la sorpresa más grande de sus cortas vidas al ingresar al inmueble y encontrarse con una serie de comodidades y detalles especiales que Carabineros les tenía reservados. Incluso una televisión para que tuvieran la oportunidad de disfrutar del Mundial de Fútbol organizado por nuestro país.

Desde ese día los menores se vieron enfrentados a un tratamiento especial como niños y no como delincuentes comunes, tal como había sucedido previamente.



INCORPORACIÓN DE LA MUJER CARABINERO

Otro hito institucional, ocurrió el 16 de julio de ese mismo año con la integración de la mujer a las Filas de Orden y Seguridad, constituido por 104 Aspirantes a Brigadieres que complementarían el trabajo preventivo desplegado con los niños en situación irregular.

Los menores fueron la gran inspiración para que el Alto Mando decidiera incorporar a la mujer, a fin de que desarrollaran la importante misión de proteger a los más desamparados y vulnerables de la sociedad. Posteriormente, el 22 de noviembre de 1962 se creó la Brigada Femenina, cuya primera generación egresó el 16 de diciembre de ese mismo año.

GÉNESIS DE LA FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA

En 1963 ya funcionaban en Santiago, Valparaíso y Concepción hogares de menores de Carabineros que contaban con el apoyo de la comunidad que donaba bienes y recursos para financiar la obra que constituía su propio patrimonio. En ese contexto nació la Fundación Niño y Patria, el 10 de octubre de 1963, mediante el D.S.N.° 2940 del Ministerio de Justicia, un hito a nivel nacional debido a la trascendencia que ha alcanzado su labor.

El 19 de noviembre de 1963 se celebró la primera sesión del Directorio, presidida por el General Director Arturo Queirolo Fernández, cuya Acta N° 1 expresa:

“El moderno concepto de la función policial –en constante evolución– exige que las actividades profesionales específicas de Carabineros sean complementadas mediante acciones de tipo social, pues sin ellas, su labor sería incompleta.

Carabineros para llevar a la práctica esta idea hermosa, dio a sus labores específicas una orientación de tipo administrativo-policial. Para ello creó en Santiago una Unidad Especializada de Menores al igual que la Comisaría de Mujeres, con miras a una acción socio-preventiva en beneficio del menor en situación irregular.

En síntesis, Carabineros recogerá a niños en completo desvalimiento material y moral, que en el mejor de los casos van a ser individuos sin horizontes y en el peor delincuentes, para entregarlos a la sociedad después de este proceso de rehabilitación, como ciudadanos útiles y altamente responsables”.

En el marco de la Ley de Menores (1967), se creó el Departamento Policía de Menores al que se le asignó la misión de establecer comisarías y subcomisarías en cada ciudad cabecera de provincia y lugares donde existieran Juzgados de Menores. Dicha Repartición asumió la función preventiva policial a cargo de Carabineros de Chile y la coordinación de la asistencia a niños con el apoyo de la Fundación.

La Fundación es una entidad colaboradora del Servicio Nacional de Menores. En ese contexto, los proyectos y programas desarrollados durante este largo caminar se han ido ajustando a las políticas institucionales y del Estado de Chile, como asimismo, a la legislación de Menores Vigente y la Convención de los Derechos del Niño.

El compromiso social de esta alianza Carabineros-Fundación Niño y Patria, ha constituido 48 Unidades Asistenciales, como Hogares de Menores, Centros de Atención Diurna y de Prevención Ambulatorio, Programas Especializados de Maltrato y Centro de Capacitación. Actualmente, cuenta con seis Centros Residenciales con programas especializados en las ciudades de Iquique, Ovalle, Isla de Pascua, Villarrica, Valdivia y Osorno, como también con un Centro de Prevención Ambulatorio en la Región Metropolitana.

Coronel de Carabineros Alfredo Vicuña Ibáñez

Liderazgo, compromiso y trascendencia en la protección de la infancia

El Coronel de Carabineros Alfredo Vicuña Ibáñez jamás imaginó que su vida y carrera profesional estarían ligadas estrechamente con la protección de menores desvalidos.

Siendo todavía un joven Oficial destinado en la ciudad de Concepción recuerda que una noche de lluvia torrencial encontró a dos menores durmiendo bajo el alero del edificio de la Intendencia. En ese momento tomó la decisión de llevarlos a la comisaría y le solicitó al Teniente Ricardo Bonilla Cabezas, quien estaba de guardia, que se encargara de recoger a todos los niños que encontrara abandonados después de la medianoche y que los trasladara al tribunal. Lamentablemente, no tenían donde derivarlos, por lo que era habitual que regresaran a la calle. Afortunadamente, muchos permanecieron en la unidad, ya que no deseaban abandonarla debido a los cuidados que les otorgaban.

Tras la creación del Primer Hogar de Menores, el 5 de noviembre de 1960, y gracias al esfuerzo de los carabineros y la colaboración de la comunidad, al cabo de un año el recinto fue capaz de albergar a 165 niños. Pero no todo culminó allí, puesto que las mejoras también incluyeron cocina, lavandería, escuela privada y campo de veraneo situado a 15 kilómetros de Concepción.

Debido al éxito de su gestión, en marzo de 1962, el entonces Mayor Vicuña fue trasladado a la capital para replicar el proyecto. Ese año surgió el Plan Integral de Recuperación del Menor con el propósito de aplicarlo en todo el país. Gestión que culminó con la creación de hogares de menores a nivel nacional.

Cabe destacar que durante su labor estrechó lazos con el Padre Alfredo Ruiz Tagle, gestor de la Fundación Mi Casa, con quien compartió objetivos e ideas en beneficio de los niños.

Dado este vínculo en 1969 y a petición del Padre Ruiz Tagle, el entonces Coronel de Carabineros asumió la vicepresidencia del Consejo Nacional de Menores, atendiendo a su trayectoria profesional y vocación de servir a los niños, sin perjuicio de sus funciones como Jefe del Departamento Policía de Menores de Carabineros de Chile, motivo de legítimo orgullo para la Institución.

Como reconocimiento al gran gestor de la obra que culminó con la creación de Niño y Patria, el Círculo de Egresados de la Fundación lleva su nombre.

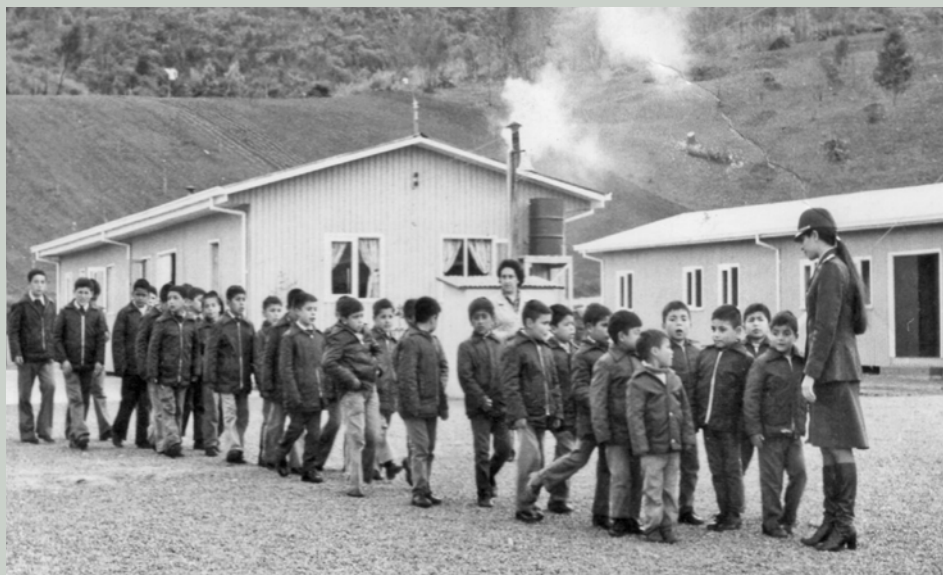


OFICIALES GENERALES DE CARABINEROS QUE LIDERARON LA ENTIDAD

Presidentes del Directorio de la Fundación Niño y Patria

1. General Director de Carabineros
Arturo Queirolo Fernández - 1963 a 1965
2. General de Carabineros
Manuel Stagno Migone - 1965 a 1966
3. General de Carabineros
Vicente Soto Oliva - 1966 a 1970
4. General de Carabineros
Pedro Mayorga Martínez - 1970 a 1971
5. General de Carabineros
Oreste Salinas Núñez - 1971 a 1972
6. General Inspector de Carabineros
Rubén Álvarez Oyarzún - 1972 a 1974
7. General Inspector de Carabineros
Héctor Contador Meléndez - 1974 a 1980
8. General Inspector de Carabineros
Rodolfo Stange Oelckers - 1980 a 1982
9. General de Carabineros
Luis Ricci Loyola - 1982 a 1983
10. General Inspector de Carabineros
Carlos Donoso Pérez - 1983 a 1984
11. General Inspector de Carabineros
Héctor Inzulza González - 1984 a 1985
12. General de Carabineros
Roberto Díaz Figueroa - 1986 a 1987
13. General de Carabineros
Manuel Garrido Quezada - 1987 a 1988
14. General de Carabineros
René Varas Asenjo - 1988 a 1989
15. General Director de Carabineros
Rodolfo Stange Oelckers - 1989 a 1995
16. General Director de Carabineros
Fernando Cordero Rusque - 1995 a 1997
17. General Director de Carabineros
Manuel Ugarte Soto - 1997 a 2001
18. General Director de Carabineros
Alberto Cienfuegos Becerra - 2001 a 2005
19. General Director de Carabineros
José Bernales Ramírez - 2005 a 2008
20. General Director de Carabineros
Eduardo Gordon Valcárcel - 2008 a 2011
21. General Director de Carabineros
Gustavo González Jure - 2011 a la fecha





FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA

Hogares de Menores y Centros de Atención Diurnos

A lo largo de su historia la entidad ha tenido 48 establecimientos distribuidos a lo largo y ancho de todo el territorio nacional.

1. Iquique (M)
2. Iquique (F)
3. Antofagasta (F)
4. Tocopilla (M)
5. Calama (M)
6. Calama (F)
7. Hogar Copiapó (M)
8. Hogar Granja Agrícola (M)
9. Hogar Vallenar (F)
10. Hogar La Serena (M)
11. Hogar Coquimbo (F)
12. Hogar Ovalle (M)
13. Hogar Valparaíso (M)
14. Hogar Cartagena (M)
15. Hogar Isla de Pascua (Mixto)
16. Hogar Rancagua (M)
17. Hogar Curicó (M)
18. Hogar Linares (M)
19. Hogar Talca (M)

20. Hogar Chillán (M)
21. C.A.D. Chillán
22. Hogar Concepción-Chiguayante (F)
23. Hogar Talcahuano (M)
24. Hogar Lebu (M)
25. Hogar Lebu (F)
26. Hogar Traiguén (M)
27. C.A.D. Traiguén
28. Hogar Boroa (M)
29. Hogar Villarrica (F)
30. Hogar Valdivia (M)
31. Hogar Osorno (M)
32. Hogar Puerto Montt (M)
33. Hogar Lolcura (M)
34. Hogar Coyhaique (M)
35. Hogar Punta Arenas (M)

SANTIAGO

36. Hogar N° 1 (M)
37. Hogar N° 2 (M)
38. Hogar Villa del Menor N° 3 (M)
39. Hogar N° 4 (F)
40. Hogar Renca (F)
41. Hogar Matías Albala (M)
42. Casa de Acogida
Víctimas de Maltrato
43. Centro de Atención Diurna
Policarpo Toro (La Legua)
44. Centro de Atención Diurna
Rosita Renard (Ñuñoa)
45. Centro de Atención Diurna
Sonia Carneyro (Cerro Navia)
46. Instituto de Capacitación
Laboral y Residencia
47. Centro de Prevención Ambulatorio
48. Policlínico para Menores



GERENTE GENERAL FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA

General (E.F.) (r) Mireya Pérez Videla:

“La prevención es nuestro mayor desafío”

“Estos 50 años representan el compromiso social de Carabineros de Chile con la niñez, labor que constituye un legítimo orgullo, impregnado de sentimientos, de afectos y cariño, por la misión cumplida por hombres y mujeres de la institución”. Así comienza sus palabras la Gerente General de la Fundación Niño y Patria, General (E. F.) (r) de Carabineros Mireya Pérez Videla, quien resume este medio siglo de existencia de la entidad privada, creada el 10 de octubre de 1963.

Las fotografías en su oficina, la muestran, acompañada por niños que pertenecieron a la Fundación. “Tenemos mucho orgullo por ser parte de la entidad y somos conscientes de la gratitud de miles de niños y niñas que han pertenecido a la Fundación, quienes reconocen los valores y principios recibidos, lo que nos confirma haber sembrado la esencia de hombres y mujeres de bien”.

- ¿En qué momento nace la idea de crear una Fundación para ayudar a los niños?

Esta Fundación se crea como consecuencia de variadas acciones históricas en pro de la infancia, que requerían de una persona jurídica para administrar los recursos públicos y privados destinados a la protección de los niños y niñas.

Asimismo, de conformidad a sus estatutos, el objetivo fundamental es “cooperar con Carabineros de Chile en el desarrollo y ejecución de programas de prevención de la delincuencia infanto-juvenil”, sumándose a las Instituciones Públicas y Privadas vinculadas con la protección de la infancia vulnerable.

- ¿Carabineros de Chile comprendió e interpretó bien esa necesidad y realidad social?

El compromiso histórico con la infancia está en el ADN de todo carabinero; en el contacto diario con la comunidad, consciente de los problemas y riesgos que afectan a los niños, niñas y jóvenes. Si bien la función asistencial no es la misión constitucional de Carabineros de Chile, la vocación y el espíritu de servir, instó a los mandos, a ejecutar un plan de acción para enfrentar el grave problema de los niños y niñas “de y en la calle”.

La Gerente General de la Fundación realiza un análisis de lo que han sido estas cinco décadas al servicio de la infancia en riesgo social y de los desafíos que se proyectan para enfrentar las diferentes problemáticas que afectan a los niños y niñas más vulnerables de nuestra sociedad.

- ¿Desde ese instante se empiezan a crear los hogares?

La problemática nacional de los niños que deambulaban por la vía pública, la necesidad de protección y falta de lugares de acogida, crea la necesidad de contar con hogares, a fin de enfrentar esta grave situación y entregar cobijo, alimento y abrigo, a los menores en situación irregular.

El primer hogar se creó en la ciudad de Concepción en 1960 y ante el impacto social, y la evaluación positiva de la comunidad, Carabineros, crea en 1962, una Comisaría de Menores y un hogar en Santiago y así sucesivamente hasta contar con 48 Unidades a nivel nacional, y que en algunas ciudades se constituía como el único lugar habilitado para recibir niños y niñas en riesgo social. Cada uno estaba a cargo de personal de Carabineros que brindaban protección, bienestar y educación. El 95% del recurso humano era personal uniformado y el 5% personal civil. Actualmente el recurso humano de Carabineros es de un 5% versus el 95% personal civil, acorde a la realidad social y políticas institucionales.

- En ese sentido, Carabineros fue innovador.

Carabineros de Chile, es una institución vanguardista, de gran compromiso social, que en materia de menores ha sido innovador al asumir esta noble misión, reconocida por el Estado, a nivel nacional e internacional, implementando programas de acuerdo a los cambios sociales y las necesidades. Asimismo, integró a la Mujer a las filas de la Institución en 1962, para cumplir tan abnegada y delicada tarea.

LA FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA EN LA ACTUALIDAD

La Fundación es una entidad privada, colaboradora del Servicio Nacional de Menores, que ha ejecutado su labor de acuerdo a las políticas y leyes en materia de infancia y ha adecuado sus residencias conforme a la cobertura y necesidades de los albergados. Por ejemplo, durante el siglo pasado, la institucionalización de los niños y niñas, hacía contar con hogares numerosos de hasta 300 niños, en cada uno, con un total de 4.000 niños/día.

Posteriormente en 1990, la ratificación de la Convención de los Derechos del Niño, estableció las bases de la Doctrina de la Protección Integral de los Derechos del Niño, reconocida internacionalmente como la nueva forma de mirar, relacionarse e interactuar con la realidad de los niños y adolescentes, por tanto, los programas y proyectos se circunscribieron a privilegiar el Derecho a Vivir en Familia, en consecuencia,

los Hogares de Menores, se constituyen en espacios sólo para aquellos niños y niñas vulnerados en sus derechos que no cuenten con familias que asuma la protección de ellos. Actualmente la cobertura nacional es de 200 niños/día y 104 de ellos en programas especializados.

En tal sentido, las políticas y leyes vigentes en materia de infancia, han reducido el número de residencias, contando actualmente, con seis Centros Residenciales para Mayores con Programas Especializados y de Reparación y Maltrato, proyectos que son renovados mediante licitaciones, en las ciudades de Iquique, Ovalle, Isla de Pascua, Villarrica, Valdivia y Osorno.

- ¿Cómo se proyecta la Fundación en el futuro?

De acuerdo a la experiencia y vivencias de la entidad, en este largo caminar, la realidad social nos confirma que la Prevención, debe ser la mayor prioridad, porque las estadísticas policiales nos afirman que, día a día, se incrementan los procedimientos policiales que involucran a menores de edad, reincidentes, muchos de ellos fueron niños vulnerados que no tuvieron un diagnóstico ni tratamiento cuando presentaron las primeras señales de su comportamiento. Algunos expulsados del sistema escolar y por ende expuestos a la calle, sin contención, encontrando en el delito una forma de vida o en el consumo de sustancias y abuso del alcohol.

La necesidad de trabajar proactivamente ante los variados problemas que afectan a la infancia, en particular a las conductas de riesgo, el maltrato y los abusos sexuales, entre otros, lleva a crear en agosto de 2009, un **Centro de Prevención Ambulatorio**, en La Cisterna, diseñando un Modelo de Intervención Innovador, que incorpora a la atención psicológica tradicional, las Terapias Complementarias de Flores de Bach y Reiki, brindando atención al niño y su familia. Programa financiado con recursos propios.

- ¿Cuánto ha cambiado la Fundación en estos 50 años?

En cuanto a su objetivo fundamental, la fundación ha logrado adaptarse a la dinámica de los propios cambios que experimenta la sociedad, acorde a las políticas y leyes vigentes. El siglo pasado la pobreza tenía otra cara, los niños de la calle andaban descalzos, con escaso vestuario y la prioridad era alimento, abrigo y albergue. En la actualidad la mayor preocupación es privilegiar el derecho a vivir en familia, derecho a la educación, salud, contando con programas especializados para enfrentar otras disyuntivas que hoy son más evidentes, porque se han visibilizado los problemas de Violencia Intrafamiliar, maltrato infantil y abuso sexual.



“El objetivo fundamental de la creación de la Fundación es apoyar la labor de prevención de Carabineros, para saber llegar a tiempo y evitar que muchos niños, elijan el camino que los lleve a la delincuencia”.

CENTROS RESIDENCIALES Y CENTROS DE ATENCIÓN DIURNA

La General Pérez, señala que los primeros hogares de menores de la Fundación fueron de tránsito, derivados de los tribunales de menores o por demanda espontánea, atendiendo problemas, en muchos casos económicos de los padres, o abandono. Posteriormente eran trasladados a hogares definitivos para recibir atención más integral como educación. En la segunda etapa funcionaron como hogares permanentes, donde los niños y niñas asistían al colegio del sector, cubriendo así todas sus necesidades.

Actualmente reciben el nombre de Residencias Especializadas para Mayores, donde los niños y niñas son derivados exclusivamente por los Tribunales de Familia, en forma transitoria mientras se realizan acciones para restablecer sus derechos a vivir en familia o de preparación para la vida independiente en casos excepcionales.

Además cuentan con programas especializados, a fin de tratar integralmente a los niños, recibiendo atención psicológica, social, psiquiátrica si lo requiere y apoyo psicopedagógico. Esta intervención implica el trabajo con la familia.

Los Centros de Formación Diurna o Clubes de Menores, cumplieron una labor preventiva en sectores vulnerables, donde los niños y niñas de la comunidad asistían durante el día y recibían alimentación, entretención

y apoyo escolar. Esta labor de prevención realizada hasta el año 2000, se ejecutó en: Población Rosita Renard, Ñunoa; Población La Legua, San Joaquín; y Población Intendente Saavedra, Cerro Navia, lo que significó un apoyo para las familias y los niños.

- ¿Por qué se han suprimido hogares?

En 1990 se firmó la Convención de los Derechos del Niño que aporta una mirada distinta sobre la institucionalización de ellos. En ese sentido, las políticas del Estado ya no apuntan sólo a los programas residenciales, sino que también a los proyectos ambulatorios, familias de acogida o la adopción.

- ¿Cuál sería el mensaje que Ud. le entregaría a las personas que conforman la Fundación?

Reconocer a todos los trabajadores(as) el compromiso en esta abnegada labor, con la responsabilidad que ello implica en el futuro de nuestros niños y niñas, compartiendo lo aseverado por el Maestro Suzuki que dice: “Dos cosas necesita una semilla: tiempo y estímulo”. Del tiempo se encarga la biología, que trabaja minuto a minuto modelando el fascinante organismo humano; pero los estímulos han de venir necesariamente del otro, y ese otro, es el adulto. Por lo tanto, las actitudes, podrán marcar el futuro de los niños, esa es nuestra misión: entregar lo mejor de cada uno por el futuro de ellos.

Niños de ayer... hombres de hoy



Por diferentes circunstancias llegaron para ser acogidos y formados en nuestros centros. Hoy, tras alcanzar el éxito gracias a su esfuerzo personal y al apoyo brindado tanto por los integrantes de Carabineros como por los profesionales de los hogares, reviven con profunda emoción los principales recuerdos que guardan de su niñez y adolescencia.

Manuel Martínez Zapata

Empresario gastronómico

Nacido en Los Ángeles, Región del Biobío, hoy tiene 60 años y destaca que sólo atesora recuerdos hermosos del período que vivió en la Fundación. Según rememora, perdió a sus padres cuando sólo tenía cuatro, por lo que él y sus otros nueve hermanos quedaron al cuidado de los mayores. La segunda del clan viajó a Santiago para buscar mejores horizontes y fue así como empezó a traérselos uno por uno para poder cubrir sus necesidades básicas.

“Ella era asesora de hogar y por razones obvias no podía acogernos donde trabajaba. Por eso tomó la decisión de llevarnos a uno de los hogares, un cambio que al principio fue difícil asumir durante los primeros años, porque no estaba acostumbrado a permanecer bajo un régimen de internado. Venía del campo donde tenía toda la libertad del mundo y de repente me vi limitado a vivir en un lugar en el que había muchas reglas que acatar. Sin embargo, al mirar hacia atrás puedo afirmar con absoluta certeza que fue la mejor decisión”, enfatiza.

Su estadía en la Fundación fue una etapa muy feliz, asegura Martínez, quien añade que gracias a su carácter más bien tranquilo y a la responsabilidad que siempre demostró, los carabineros y los profesionales que se desempeñaban en el hogar, le entregaron la oportunidad de estudiar en un liceo puertas afuera. Nunca sintió ganas de abandonar el establecimiento ni tampoco de fugarse, porque confiesa que apreciaba mucho la dedicación y el afecto que le otorgaban.

“Nuestro compromiso era aprender y la mayoría intentábamos responder entregando el mejor esfuerzo diariamente. El hogar fue mi casa y los valores que nos impartieron fueron esenciales para que lográramos llegar lo más alto posible y que no nos desviáramos en el camino hacia dicho objetivo. El recuerdo más lindo que guardo es el cariño que siempre nos brindaron todas las personas que trabajaban allí, porque nos apoyaron incondicionalmente e insistieron en que el estudio sería la principal herramienta que nos sacaría adelante”, expresa.

Hoy tiene una linda familia, ya que está casado y sus dos hijas son profesionales: dentista y psicóloga.

“El recuerdo más lindo que guardo es el cariño que siempre nos brindaron todas las personas que trabajaban en el hogar”.



Carlos Rodríguez Cerda

Empresario panificador y pastelero

“Conocé la Fundación por intermedio de un amigo que era carabiniero. En aquella época vivía en la población San Gregorio junto a mi madre y mis seis hermanos... era complejo salir adelante por múltiples factores y tenía la esperanza de seguir estudiando en un lugar donde me entregaran la oportunidad y apoyaran completamente”, relata este egresado de 54 años, quien afirma que, de no haber llegado a tiempo al hogar no sabe qué habría sido de su vida.

Asegura que con sus compañeros, a pesar de estar alejados de sus familias, jamás lo pasaron mal, pues siempre el aprecio incondicional de los uniformados y trabajadores del hogar fue el gran incentivo que los motivó a empeñarse al máximo durante cada jornada. Asistir al colegio y hacer las tareas resultaban incluso una labor sencilla, porque sabían que era la única posibilidad que tenían para enfrentar el futuro.

“Los momentos más felices que experimenté ocurrieron durante los paseos, porque tuvimos la ocasión de conocer lugares a los que difícilmente podríamos haber viajado con nuestras familias. Además de estudiar, nos ofrecieron la oportunidad de

participar en diferentes talleres de capacitación, con el fin de aprender un oficio, que resultaron fundamentales para afrontar los desafíos que imponen las circunstancias de la vida”, destaca.

Rodríguez señala que en virtud de su destacado rendimiento escolar obtuvo una beca para estudiar una carrera técnico profesional de nivel superior: específicamente sastrería, programa académico que siguió durante cinco años. Posteriormente, aprendió pastelería, lo que le permitió trabajar y ahorrar hasta independizarse junto a su familia.

“Muchos de los egresados nos seguimos reuniendo y mantenemos una amistad que ha perdurado por ya varias décadas. Sentimos un profundo agradecimiento por quienes se preocuparon de nuestro bienestar, entre los que destacamos la entrega del entonces Sargento Juan Ponce Rodríguez, quien se dedicó a ayudarnos de corazón. Su recuerdo y el de mucha otra gente valiosa lo guardamos con gran afecto”, puntualiza.

“Sentimos un profundo agradecimiento por quienes se preocuparon de nuestro bienestar, dedicándose a ayudarnos de corazón”.



Guido Morales Estay

Comerciante en ferias libres

Sus padres pasaban por una situación económica de mucha inestabilidad antes de su ingreso a la Fundación. Eran siete hermanos y el contexto social se había tornado difícil no sólo para su familia, sino que también para todo el país, por lo que decidieron internarlo para que continuara con sus estudios, gracias al firme apoyo que le brindarían en el hogar de menores.

“La formación que recibí ha sido elemental, porque además de educarme también me enseñaron principios y valores que me han servido para desenvolverme adecuadamente a lo largo de toda mi vida, especialmente el respeto por los demás. Llegué al hogar a los seis años y a partir de ese momento inicié una etapa muy enriquecedora que me permitió ser el hombre que soy”, revela Morales, quien actualmente tiene 52 años.

Hoy se declara feliz y agradecido de haber vivido su infancia en la Fundación creada por Carabineros, ya que atesora recuerdos imborrables, como su paso por el coro.

“En mi calidad de integrante del conjunto vocal tuve la oportunidad de representar a la Institución en el entonces Festival de Coros del Teatro Municipal. En aquel tiempo ganamos el certamen y nos entregaron la posibilidad de grabar un disco... todo ello es motivo de un tremendo orgullo que guardo con profundo cariño en mi corazón, porque representa una etapa maravillosa que sigo disfrutando a pesar del tiempo transcurrido”, resalta.

A su juicio, la labor que ha desarrollado históricamente el organismo es digno de admiración y hace hincapié en el nivel de profesionalismo y responsabilidad que le impulsó Carabineros al trabajo desplegado, particularmente en una época donde asegura que prácticamente ningún servicio se hacía cargo de los menores en riesgo social o vulnerados en sus derechos.

“Mi esfuerzo personal y el apoyo que me otorgó la Institución fueron cruciales para alcanzar las metas que perseguía. Cuando llegué al centro me recibieron como si fuera de la casa y por ello voy a estar agradecido por siempre de Carabineros”, sostiene.

“Cuando llegué al centro me recibieron como si fuera de la casa y por ello voy a estar agradecido por siempre de Carabineros”.



Hans Mellado Reyes

Cabo 1° de Carabineros – 20a. Comisaría Puente Alto

"S alí tempranamente del seno de mi familia a un internado y a los diez años fui derivado a la Fundación. Una etapa que resultó compleja por diversos factores, pero que afortunadamente tuvo un final feliz gracias a la ayuda que me brindaron en el hogar donde cursé mi etapa de formación hasta que egresé", rememora el uniformado que hoy, a sus 31 años, se desempeña en el Retén Las Vizcachas de la comuna de Puente Alto.

Al recapitular su historia en el centro que lo acogió y de quienes contribuyeron a su educación, enfatiza que sólo guarda bonitos recuerdos, especialmente de los juegos que organizaban con los demás niños que eran sus compañeros. Actividades que realizaban en el campo, ya que el hogar estaba en la localidad de Boroa, Región de La Araucanía.

"Jamás me he olvidado de la forma en que celebrábamos la Navidad, el Día del Niño y los cumpleaños. Eran fiestas muy lindas y en ellas primaba la dedicación y el afecto que les imprimían quienes estaban al cuidado de nosotros... lo pasábamos súper bien", enfatiza.

Según evoca, la relación que entabló con los uniformados que se desempeñaban en el hogar era excelente, tanto que escuchaba con mucha atención las orientaciones vocacionales que le impartían. Ello suscitó que comenzara a sentir admiración por la labor que desarrollaban y observar la carrera como una gran oportunidad para seguir creciendo profesional y personalmente. Fue así como, una vez egresado de la enseñanza media, decidió postular a Carabineros y transformarse en un integrante más de las filas.

"La misma Institución que me cobijó se transformó en mi hogar definitivo... por esa razón estoy tremendamente agradecido de todo lo que me ha entregado. Me siento en deuda y ahora que también visto el verde uniforme espero continuar engrandeciendo su nombre con nobleza, dedicación, compromiso y profesionalismo. Siempre hay una oportunidad para surgir en la vida y hay que saber aprovecharla al máximo", subraya.

"La misma Institución que me cobijó se transformó en mi hogar definitivo... por esa razón estoy tremendamente agradecido de todo lo que me ha entregado".



Jonathan Flores Flores

Cabo 2° de Carabineros – 39a. Comisaría El Bosque

Estando bajo el cuidado de su abuela debido a que su madre trabajaba en la capital, su familia tomó la decisión de enviarlo para que continuara sus estudios en uno de los hogares de la Fundación. Todo ello sucedió cuando tenía seis años, aunque tuvo la suerte de ingresar junto con su hermano Miguel, entonces de tres.

“Al principio no fue fácil adaptarnos, pese a que teníamos a nuestros seres queridos cerca. Sin embargo, dicha etapa resultó una bonita experiencia y los paseos que realizamos son sin duda los momentos que guardamos con mayor cariño. Éramos alrededor de 120 niños y todos los veranos nos llevaban por 15 días o más a distintas zonas de la Región de La Araucanía, puesto que allí se encontraba situado el hogar. Recorríamos diversos rincones y nos reuníamos con nuestros amigos de otros centros, encuentros que nos marcaron para siempre por la alegría que vivimos”, confiesa el uniformado de 32 años.

El principal motivo que lo alentó a postular a Carabineros fue su cercanía con el personal y observar diariamente la generosidad con que desplegaban sus funciones profesionales.

“Recuerdo con mucho cariño a la entonces Mayor María Isabel Bustos Henríquez, quien actualmente se encuentra en situación de retiro. Ella fue el pilar fundamental para que muchos de nosotros decidiéramos ingresar a la Institución y vestir con orgullo este noble uniforme. Tal como a ella, también es importante entregarle mis agradecimientos a todos quienes se desempeñaban en el hogar, porque cada uno aportó con lo suyo para mi formación y la de decenas de otros niños y adolescentes que pasaron por allí”, expresa.

Sin lugar a dudas, una relevante tarea en la que también colaboraban los más grandes, ya que según comenta, era obligación ayudar y proteger a los más pequeños del grupo.

“A los niños y niñas que hoy se encuentran en la Fundación les pediría que aprovechen al máximo la oportunidad que tienen, porque es única en la vida, y que jamás abandonen sus estudios, ya que son la llave maestra que les abrirá el camino al éxito”, aconseja.

“A los niños y niñas que hoy se encuentran en la Fundación les pediría que aprovechen al máximo la oportunidad que tienen, porque es única en la vida”.



LAS TERAPIAS COMPLEMENTARIAS EN LA
PREVENCIÓN DE CONDUCTAS DE RIESGO

Modelo de intervención innovador



El Centro de Prevención Ambulatorio brinda un servicio a la comunidad y apoya al niño vulnerado y/o amenazado en sus derechos y su familia.



La Fundación Niño y Patria, consciente de los problemas que afectan a la infancia en su proceso de desarrollo, ha implementado variados programas de intervención, con la convicción de que la prevención constituye la mayor prioridad para enfrentar estas dificultades, apoyando a los niños y sus familias. Por tanto, debemos estar alertas para identificar los síntomas de las primeras señales de su comportamiento, para saber llegar a tiempo.

¿POR QUÉ PREVENIR?

- Porque las estadísticas policiales confirman que diariamente se incrementan los procedimientos que involucran a menores de edad.
- Porque muchos infractores son reincidentes y fueron niños o niñas vulnerados en sus derechos, sin tener la oportunidad de ser sometidos a diagnósticos ni tratamientos.
- Porque en la primera infancia se dan los síntomas y/o señales que permiten identificar conductas de alerta: agresividad, impulsividad, ansiedad, miedos, baja autoestima e hiperactividad, entre otros.
- Porque las consecuencias repercuten en el entorno de los menores, tal como la expulsión del sistema escolar que los expone a peligros en la calle y a malos ejemplos, sin contar con la posibilidad de ser derivados a profesionales que les brinden contención y apoyo.
- Porque los padres sobrepasados no saben cómo enfrentar y manejar a sus hijos, los que de no recibir ayuda ni intervención, pueden desarrollar conductas cada vez más conflictivas.

- Porque la campaña de la Fundación Paternitas señala que ocho de diez reclusos son hijos de presos.
- Porque las características sicosociales de los asistidos confirman altos índices de agresividad, pérdida de control, miedos, baja autoestima, oposición, rabia, desánimo e hiperactividad.
- Porque proteger los derechos de los niños, niñas y adolescentes, es sembrar la esencia de quienes mañana serán personas sanas, rectas y libres.

Bajo esa mirada, el 9 de agosto de 2009, la entidad creó el Centro de Prevención Ambulatorio, orientado a atender a niños, niñas y adolescentes de 5 a 18 años de edad, de la Región Metropolitana, a fin de brindar atención psicológica y terapias complementarias y, si el caso lo requiere, fonoaudiología y orientación sicopedagógica.

El programa ha significado un aporte para muchos establecimientos educacionales, especialmente un apoyo para profesores que no saben qué hacer con alumnos agresivos, hiperactivos, víctimas de *bullying*, baja autoestima, desmotivados y miedosos, por tanto, es una instancia para derivarlos al Centro, trabajando con el niño, la familia y la escuela. Asimismo, familias que padeciendo las mismas dificultades buscan apoyo profesional para sus hijos.

A modo de ejemplo, la agresividad es una conducta frecuente que de no ser tratada se traducirá en violencia. Sin embargo, para que los niños puedan llegar a ser adultos socializados, deben abandonar sus comportamientos agresivos y aprender nuevos modos expresivos.



En consecuencia, la agresividad debe ser identificada y tratada tempranamente y no puede ser ignorada sin riesgo, ya que la no interferencia puede implicar su aprobación.

Tratar las emociones constituye un aporte a la prevención, restableciendo los desequilibrios anímicos en esta etapa de la vida, beneficios que inciden en la salud mental y en la prevención de conductas de riesgo.

VENTAJAS DE LAS TERAPIAS COMPLEMENTARIAS

La Fundación ha diseñado un modelo de intervención innovador que ha incorporado a los tratamientos tradicionales, las **Flores de Bach** y el **Reiki**.

Las **Flores de Bach**, “un concentrado de flores, es por lo tanto un concentrado de dones”, permiten transformar los pensamientos y comportamientos negativos en positivos, contribuyendo a identificar el origen de los problemas para la superación de los mismos. Cabe destacar que un organismo sano es un fluir de energía similar al de las flores.

Esta terapia no cura enfermedades, pero sí ayuda a equilibrar las emociones dadas sus propiedades, restableciendo la armonía de las

“Dos elementos necesita una semilla: tiempo y estímulo... del tiempo se encarga la biología que trabaja minuto a minuto modelando el fascinante organismo humano, pero los estímulos han de venir necesariamente del otro y ese otro es el adulto, quien debe acogerlo con amor”.

Shinichi Suzuki

Violinista, filósofo y pedagogo japonés.





personas. Esta cualidad es muy importante, pues de no sanar tales trastornos a tiempo, podrían aparecer las dificultades.

Por esa razón, lo que se busca es reforzar las virtudes innatas de los niños, niñas y adolescentes, mediante el suministro diario de dichas esencias, las que no tienen contraindicaciones por su origen natural.

Son 38 las esencias utilizadas en las terapias, las que poseen diferentes propiedades dependiendo de los atributos que se pretenden potenciar. Según su creador, el médico inglés Edward Bach, estas preparaciones son capaces de aliviar desequilibrios sicoemocionales y de carácter, tales como miedo, impaciencia, angustia, incertidumbre, ira, confusión, intolerancia y timidez, entre otros.

El **Reiki**, en cambio, es una terapia que transmite energía vital universal al organismo, ayudando a armonizar el cuerpo, la mente y el espíritu. Se aplica por medio de la imposición de las manos y contribuye a aumentar dicha fuerza que fluye donde sea necesario y en las cantidades requeridas para alcanzar su objetivo. Las sesiones son de 60 minutos.

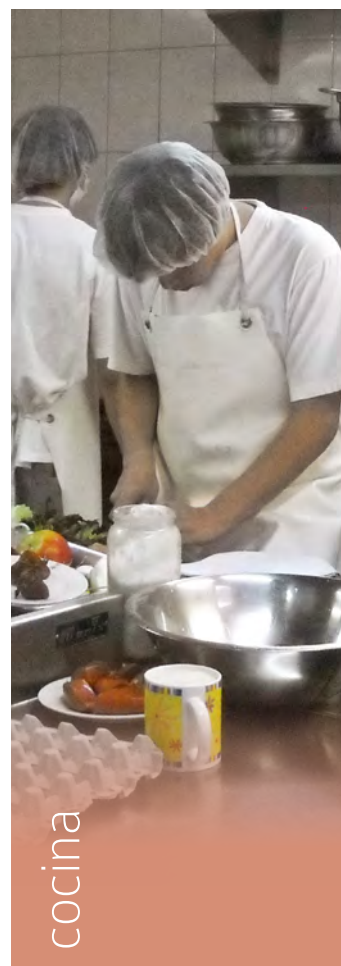
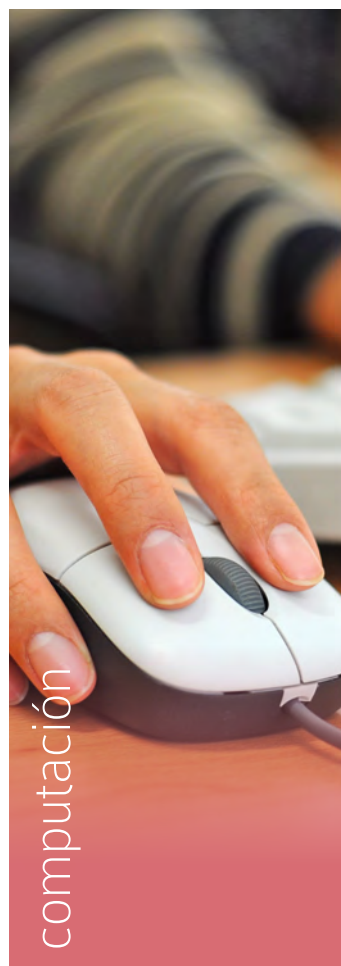
EXITOSOS RESULTADOS PARA SEGUIR AVANZANDO

El Modelo de Intervención del **Centro de Prevención Ambulatorio**, ha sido validado mediante un estudio descriptivo del programa, el que consideró a 143 niños y niñas y sus familias atendidos durante el primer año de funcionamiento.

Los resultados obtenidos muestran que el programa ha sido exitoso, a saber:

- Los niños y niñas reconocieron que el tratamiento psicológico les enseñó a pensar mejor, las diferentes formas de enojarse, cómo discutir y establecer buenas relaciones con los demás.
- Los niños expresaron que la terapia floral los ayudó a ser más felices, tener más paz y alegría, aprender a decir “no”, mejorar su voluntad, no tener miedo y ser más tolerantes, mientras que el Reiki les permitió sentirse más relajados y tranquilos.
- Los niños también señalaron cambios en sus familias: ya no los golpeaban ni retaban. Además, confesaron que sus padres estaban más relajados y alegres, no los gritaban tanto, los dejaban salir más y se pusieron más cariñosos.
- El Modelo ha sido exitoso, atendiendo la adhesión al tratamiento: el 80% de los atendidos fueron dados de alta y/o se encontraban en terapia, mientras que el 20% abandonó el tratamiento con menos de cuatro atenciones.
- El análisis confirmó que la incorporación de la familia se suma como un factor que incide positivamente en los resultados, como también las características mórbidas de éstas influyen directamente en la permanencia y/o abandono de los tratamientos.

La neuropsiquiatra infantil, Dra. Amanda Céspedes, hizo llegar sus felicitaciones por el Modelo de Intervención Preventivo: “trabajo pionero y excelentemente bien diseñado. No se trata del clásico modelo asistencial, por el contrario eligió un camino novedoso, de elevada eficacia y profundamente enraizado en el amor, la esperanza, el optimismo y el respeto. Una iniciativa de real originalidad, creatividad y compromiso es la que ha asumido el Centro de Prevención de la Fundación Niño y Patria de Carabineros de Chile.



CAPACITACIÓN LABORAL

Una herramienta para emprender

El Instituto de Capacitación Laboral fue creado por la Fundación Niño y Patria el 21 de diciembre de 1992, con la finalidad de capacitar a los jóvenes provenientes de los hogares de menores de la entidad a nivel nacional y entregarles herramientas laborales. Un trabajo integral nacido del afecto y compromiso forjado desde la infancia con los adolescentes para que, próximos a comenzar una nueva vida como adultos independientes, autónomos y futuros líderes de familias, pudieran seguir creciendo.

Se constituye en OTEC, reconocida y financiada por el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo, mediante convenios suscritos anualmente entre Carabineros de Chile y dicho organismo.

Sus principales objetivos son:

- Planificar, dirigir y evaluar las acciones tendientes a presentar proyectos de capacitación ocupacional ante organismos gubernamentales y/o privados que financien la capacitación a desarrollar por el Instituto.
- Desarrollar cursos de capacitación laboral calificada y semicalificada pertinente, actualizada, competitiva y acorde a las exigencias requeridas por el mercado laboral, conforme a las ofertas y demandas.

PROCESO EVOLUTIVO

A partir del verano de 2001, ante la nueva orientación de la función asistencial y supresión de algunos hogares, el Instituto abrió sus puertas e integró a jóvenes provenientes del Programa de Prevención 24 Horas de Carabineros, a través de un importante trabajo de coordinación con distintos municipios de la Región Metropolitana. Una labor financiada inicialmente con aportes de los Organismos Técnicos Intermedios para Capacitación (OTIC).

El año 2007, se creó la Fundación de Capacitación Joven y Patria, dada la nueva normativa de Capacitación, que dispuso giro único para las organizaciones de este tipo, concretándose dicho proyecto, mediante el Decreto N° 967, del Ministerio de Justicia de fecha 3 de abril de 2007.

MAYOR COBERTURA Y NÚMERO DE PROGRAMAS

Los cursos que dicta el Instituto de Capacitación están dirigidos a jóvenes entre 16 y 25 años, recibiendo en promedio anual a 150 alumnos. Los beneficiarios son de la red del Servicio Nacional de Menores (SENAME) y del Programa 24 Horas de Carabineros de Chile, entre otros organismos e instituciones.

Cursos impartidos:

- Panadería y pastelería.
- Cocina básica e institucional.
- Cocina internacional.
- Servicio de comedores.
- Banquetería.
- Servicio de mucamas.
- Bodega con apoyo computacional.
- Alfabetización digital.



Cabe subrayar que, además de la capacitación en oficios entrega orientación psicológica, derechos laborales y motivación para que los adolescentes puedan descubrir y fortalecer sus propias habilidades, con la finalidad de elevar su autoestima y entregarles valores significativos, tales como formas de competir lealmente y comprometerse con ellos mismos y su entorno. Este trabajo confirma que la capacitación se constituye en una oportunidad para emprender y que los hace sentir orgullosos de pertenecer a la sociedad.

DESTACADOS INTEGRANTES DE LA FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA

Comprometidos y dedicados a servir



General (r) Voltaire Opazo Ibáñez. Creador y organizador de los Clubes de Menores de niños en situación irregular.

“La Fundación me comprometió con el rol social de la Institución”

“Trabajé en la Fundación en 1967, cuando se creó el Departamento Policía de Menores. Como Teniente estuve en la Comisaría de Menores, donde realicé servicios para retener a niños que deambulaban en el sector céntrico. En estos servicios participábamos un grupo de jóvenes Oficiales, Brigadieres y personal de diferentes grados.

Lo más grato era que estos niños retenidos no querían volver a sus casas, donde sus padres no cumplían sus roles paternos. Fue muy gratificante ser testigo de su desarrollo.

Los Clubes de Menores fueron una experiencia vivificante, porque se transformó en el ejercicio de un verdadero rol preventivo. Para estos niños, Carabineros velaba por su bienestar intelectual, social y emocional, y los libraba y protegía de la tendencia a los vicios y la incursión en prácticas delictuales. Mi paso por la Fundación Niño y Patria me permitió sentirme cada vez más comprometido con el rol social de la Institución.

Creo que en nuestros servicios tradicionales de Orden y Seguridad debemos practicar más el sentido de humanidad y respeto por la dignidad de las personas. La Fundación Niño y Patria y el Departamento Policía de Menores, hicieron y están haciendo una gran contribución social al país, cuyos resultados fueron el desarrollo de jóvenes y adultos con profesiones técnicas y universitarias, y con familias estructuradas con un sentido humanitario muy diferente al que a ellos les tocó vivir”.



Suboficial Leonel Morales Figueroa. Director Centro Residencial de Protección Catalina Keim (2008-2012).

“Fue una de las experiencias más enriquecedoras”

“Asumí —tras una orden superior— el 2008 como Director Subrogante del Centro Residencial de Protección Catalina Keim, de Osorno, dependiente de la Fundación Niño y Patria. Mi labor debía durar 15 días, pero se extendió hasta noviembre de 2012, transformándose en una de las experiencias más hermosas de mi vida institucional, pues ayudé a ser felices a 60 niños vulnerados en sus derechos.

Los momentos con más cariño que recuerdo son muchos, pero me quedo con la conversación con un joven que después de más de 15 años en el centro, se convirtió en carabiniero. Él me dio las gracias a mí y a todos quienes lo recibieron en el hogar con tres años de edad.

En estos cincuenta años la Fundación ha realizado innumerables aportes a la sociedad; a mi juicio —uno de los más importantes— fue el haber implementado centros residenciales en distintas ciudades, donde junto a los equipos de trabajo tratamos de que nuestros niños tuvieran salud, educación, alimentación, vestuario y cuidados, pero lo principal: amor y una vida de niños.

Quiero agradecer a la Fundación Niño y Patria (sobre todo a la Gerencia General) por darme la oportunidad de haber vivido una de las experiencias más enriquecedoras para un ser humano. Aportar a que nuestros niños sean mejores y un poco más felices... finalmente estas son las cosas que nos llenan el alma”.



Sofía Parra Garrido. Manipuladora de alimentos en el Centro Residencial Petronila Pincheira, Villarrica.

“Las tarjetas que las niñas me regalan las guardo como un tesoro”

“He desempeñado funciones en el Centro Residencial Petronila Pincheira, de Villarrica, desde el 1 de noviembre de 1984. En los primeros años trabajé junto con las carabineros que prestaban servicios en el Hogar, para resguardar el bienestar de las niñas y recuerdo su entrega y dedicación.

Durante todos mis años de trabajo como manipuladora de alimentos me he caracterizado por regalinear a las niñas, preparándoles su alimentación. Pero son los ingredientes especiales los más importantes: el cariño, el afecto y amor que pongo en mis comidas. Mi trabajo es muy valioso, porque puedo hacer feliz a una niña al cocinar de manera especial y dedicada.

Durante estos años de trabajo he guardado con mucho afecto las innumerables tarjetas entregadas por cada una de ellas en fechas tan especiales como el Día de la Madre, mi cumpleaños y Navidad, entre otras. Estas tarjetas las guardo como un tesoro en mi hogar.

Durante estos años he visto pasar muchas generaciones, por lo que he tenido la oportunidad de verlas crecer, ya que vienen frecuentemente a saludarme al Hogar y conversar sobre su actual vida.

Considero que mi trabajo en el Hogar ha contribuido en la formación de ellas, con afecto y consejos. Quiero agradecer a la Fundación Niño y Patria la oportunidad de trabajar y reconocer la preocupación constante por el bienestar de las niñas y adolescentes residentes, quienes cuentan con un Hogar donde desarrollarse como personas integrales”.



Capitán (E.F.) (r) Silvia Arriagada González.

“Ha sido una de las misiones más hermosas que cumplí”

“Ingresé a Carabineros en 1962 y me acogí a retiro en 1985. Posteriormente trabajé como asistente social en la Fundación hasta 2006.

Los mejores recuerdos de mi carrera profesional fueron, sin duda, aquellos en los que trabajé en la Fundación Niño y Patria. Allí fui testigo de los dones que se viven diariamente y los valores más intrínsecos y más apreciados de una sociedad justa y democrática.

Con lo anterior, me refiero a la solidaridad, al amor y a la entrega hacia la infancia y juventud carente que permiten la práctica de dichos valores.

Arrebatado de las garras de la delincuencia a miles de niños que durante medio siglo fueron acogidos por esta noble Fundación en conjunto con Carabineros, es una de las misiones más hermosas que me ha tocado cumplir. Esos niños de ayer y hombres y mujeres de hoy, narran a sus hijos y nietos sus cuitas de infancia y cómo en un momento de sus vidas alguien les tendió la mano y, con orgullo y remembranzas, comentan su estadía en aquella gran familia que fue para ellos ‘Niño y Patria’.

Cada experiencia habida, cada semilla sembrada en pro de los niños chilenos, va germinando y remeciendo las conciencias dormidas, surgiendo la necesidad de la especialización, para abordar integralmente tan delicada y humana misión. El que se hace pequeño como este niño, ese es el más grande en el Reino de los Cielos y al que recibe en mi nombre a un niño como éste, a mí me recibe” (Mateo 18:4,5)“.



Teniente Coronel (E.F.) (r) Mireya Esquivel Caballero.
Asistente Social.

“Mi paso por la Fundación consolidó mi vocación de servicio”

“Desde mi egreso como Brigadier de la Primera Promoción de la policía femenina en 1962, mi experiencia y entrega profesional se orientó a cumplir plenamente y con gran entusiasmo los objetivos que motivó nuestra incorporación a Carabineros: proteger a los niños más vulnerados y carentes que eran atendidos por la Institución a través de sus unidades y hogares de menores, preparándolos para ser ciudadanos responsables y autosuficientes.

Una de las experiencias más destacables de mi paso por la Fundación, fue el haber tenido la oportunidad de participar, en 1967, en el plan piloto de protección que creó un hogar para niñas víctimas de explotación sexual, entre cinco y dieciséis años, donde se pudo develar un submundo indescriptible que permitió proteger a cientos de niñas que se encontraban en la indefensión. Este programa daría origen al Hogar de Niñas N° 1, ubicado en Manuel Montt 2741. Con el ingreso de aquellas pequeñas que no fueron aceptadas en otras instituciones por sus experiencias de vida, algunas solicitaron incorporar a sus hermanos menores a los otros hogares, cambiando favorablemente sus perspectivas de vida.

Estar relacionada con la Fundación a través de mi carrera profesional como Oficial de Carabineros, asistente social y docente me permitió el desarrollo pleno de mi vocación de servicio público, enfocado en estimular y promover el desarrollo del potencial de los seres humanos focalizándose en el ser que facilite una realización personal integral”.

Mujer carabinero y su rol de apoyo a la infancia

38



Desde su incorporación a la Institución, en agosto de 1962, se ha transformado en un apoyo esencial para el trabajo con los menores, desplegando todas sus condiciones innatas para velar por su crecimiento y desarrollo integral. Una labor sostenida en el tiempo que ha contribuido a engrandecer su figura, primero en los hogares de la Fundación Niño y Patria, hasta constituirse actualmente en promotora de los derechos esenciales de los más pequeños.

General (E.F.) Marcia Raimann, Directora de
Protección de la Familia de Carabineros

“Nuestra imagen es la que protege, acompaña e integra”

La Directora de Protección de la Familia, General (E.F.) Marcia Raimann Vera, rescata la importante labor que ha desarrollado la mujer en la Institución.

Enfatiza que en la actualidad desempeña las múltiples funciones que realiza el personal masculino, pero recuerda que en los años en los que la Fundación Niño y Patria tuvo a su cargo más de 40 hogares de menores, la presencia femenina era trascendental por la empatía que generaba con los pequeños.

En ese sentido, la Oficial General rememora la Brigada Femenina, instancia institucional que aportó un rol maternal para los niños, niñas y adolescentes.

- A través de la historia, los hogares de menores de la Institución han cumplido un rol fundamental en la sociedad. ¿Qué papel jugó la mujer carabinero en este tema?

La mujer en Carabineros ha cumplido un rol histórico vinculado con la infancia en nuestro país, logrando abrir caminos de acuerdo a los cambios socioculturales. A través de distintas acciones la Institución estuvo vinculada con la incorporación de ella y también la atención especializada (sin serlo) en la infancia.

- Paulatinamente los hogares de menores han ido desapareciendo. A juicio suyo, ¿qué cree que aportaron a la sociedad?

Brindaron una visión integral de cada niño. No sólo bastaba con entregar alimentación y saciar las necesidades básicas, sino que también se impartían valores y normas en un marco de respeto por el otro y por sí mismo. Dimos oportunidades reales de que sus vidas podían ser diferentes y que su futuro estaba en las manos de ellos y que Carabineros estaba para orientarlos y apoyarlos. Para nosotros, cada uno de ellos, no era un número más, sino que tenían un nombre y una historia que había que acompañar.



La integrante del Alto Mando institucional revela la visión que posee la Dirección que encabeza en la relación que tienen las mujeres con los niños, niñas y adolescentes, y cómo ésta influyó en el éxito de los distintos hogares de menores de Carabineros.

- ¿Carabineros y la Fundación Niño y Patria siguen teniendo esa responsabilidad con los menores?

Carabineros no sólo vela por los niños, niñas y adolescentes, sino que por cada persona dentro de nuestros roles institucionales, especialmente el preventivo.

Una de las acciones más concretas en este ámbito es que contamos con unidades especializadas en atención diferenciada, como la 48a. Comisaría Menores y Familia y la 35a. Comisaría Delitos Sexuales; además estamos en proceso de implementación de la Tenencia Menores y Familia Araucanía.

- Históricamente la relación de la mujer carabinero con los niños se ha caracterizado por empatizar sensiblemente con ellos. ¿En esto ha influido la visión y misión que tiene la Fundación Niño y Patria?

Pienso que en nuestro actuar Carabineros ha potenciado una diversidad de acciones que posibilitan que cada hombre y mujer sea capaz de desarrollar una atención diferenciada y lo menos revictimizante posible, y eso no es de exclusividad de las mujeres, hay una igualdad de condiciones.

- ¿Qué importancia le otorgaría a la presencia de la mujer carabinero con los niños?

Es un pilar fundamental y tiene que ver con la afectividad, sin embargo, ha sido parte de un rol histórico desarrollado en este quehacer que se ha ido diversificando a partir de la igualdad de oportunidades tanto para hombres como para mujeres. Hoy nos desempeñamos en variados ámbitos policiales.

- Actualmente, ¿cómo se asocia la mujer carabinero con los niños? ¿Sigue siendo tan importante como lo fue en sus orígenes?

Hoy son otros los tiempos, es decir, en el presente se habla de un “sujeto de derechos” y visualizamos a nuestros niños, niñas y adolescentes desde otra perspectiva, ya no de protección sino más bien de derechos. Nuestro rol se ha ido modificando al igual que nuestro actuar, sin embargo, nuestros valores y fines son los mismos. La esencia no ha cambiado, se ha diversificado nuestro actuar y, en definitiva, nuestra imagen es la que protege, acompaña e integra.

- En el futuro, ¿cómo la mujer carabinero debería abordar a los niños en riesgo social, tomando en cuenta que cada vez se sienten más autónomos e independientes?

Es importante promover, instar y desplegar acciones en pos de sus desarrollos integrales, tanto físico, síquico y social. Somos parte de la sociedad.

- A su juicio, ¿las mujeres carabineros tienen mayor asertividad en la relación con los menores?

Pienso que está vinculado con nuestro rol histórico, sin embargo, la asertividad y empatía, es decir, ponerse en el lugar del “otro” y la capacidad de escuchar, no es sólo un tema de sexo sino que, más bien, de brindar una atención acertada y diferenciada. Eso es una tarea de todos quienes trabajamos en esta Institución, logrando que sea una atención lo menos revictimizante posible.

Sargento 2° (r) Marianela Acevedo,
Integrante de la Fundación Niño y Patria

“Trabajando acá uno siente que tiene muchos hijos”

Cuando la Sargento 2° (r) Marianela Acevedo Soza se retiró de Carabineros buscó trabajo fuera de la Institución. Y pese a que realizó diferentes labores en el mundo civil, un recuerdo que ella tenía la llenaba de regocijo: sus años como funcionaria de la Fundación Niño y Patria.

Para cuando la llamaron desde la Gerencia General de la entidad para ofrecerle un puesto, no lo pensó mucho: “tomé la decisión de inmediato y me vine a trabajar en lo que me gusta: estar cerca —aunque sea indirectamente— de los niños”.

La Sargento Acevedo rememora sus años en la Fundación y enfatiza que la mujer carabinero es una figura trascendental para los menores: “te vas dando cuenta que con el tiempo te conviertes en una madre para ellos”.

- ¿Qué tan importante cree que es esta imagen de la mujer carabinero para los menores?

Me parece trascendental. Trabajé diez años en la 34a. Comisaría Menores y posteriormente en el Hogar Femenino y puedo asegurar que el hecho de que exista una carabinero en la vida de esos niños es uno de los eslabones fundamentales en su formación. Estar en un centro y ser testigo de sus avances diarios es gratificante. Uno se siente como una guiadora y un ejemplo.

- ¿Qué descubrió que los niños necesitaban estando en la Fundación?

Me fui dando cuenta que tienen una soledad inmensa y descubrí que necesitan orientación. La hermosa labor desarrollada en los hogares es la de ser un modelo de padres y con los conocimientos que uno va adquiriendo apoya fuertemente esa gestión. Además, como carabinero el hecho de servir a estas personas, de ayudarlas, es una instancia para cumplir el cometido de la Institución.



La ex funcionaria rememora sus años desempeñándose en la entidad y recalca que haber servido en las unidades y hogares dedicados al ámbito infantil-juvenil la formó como persona y profesional.

- ¿Cómo veía esta relación de los niños y los carabineros?

Un vínculo de amistad, pero de mucho respeto. A los niños les gusta que los guíen y les pongan normas, que no los dejen solitos... en definitiva, lo que más anhelaban era sentirse como en casa. Al terminar cada jornada me quedaba con la sensación que ellos necesitaban orientación permanente.

- En ese sentido la mujer carabinero jugaba un rol maternal muy importante.

Como mujer obviamente llevas innato ese sentido maternal, de quererlos, de tratar de enseñarles lo bueno y malo. Cuando te destinan en un puesto donde existen niños que requieren de mucho cariño y amor, terminas integrándote a ellos y queriéndolos; pasan a convertirse en hijos y eso a mí me engrandece como persona, porque siento que he hecho algo en mi vida por alguien, que eres indispensable. Uno sabe que tiene muchos hijos.

LA IMPORTANCIA DE GUIAR

La Sargento Acevedo después que egresó del curso de formación fue destinada a la 34a. Comisaría Menores, donde revela que inició una de las etapas más maravillosas que recuerda de su vida institucional.

Admite que en un principio la labor representó un tremendo desafío personal, por todo lo que implicaba convertirse en una guía de buenos valores para los menores de 18 años. Con el paso del tiempo, comprendió que esto no sólo era su responsabilidad, sino que la de todos los carabineros con los que prestaba servicio.

“Más bien es una de las misiones esenciales de la Institución que es la de servir al prójimo. Lo que pasa es que todos los integrantes de las filas tenemos que tener la camiseta puesta y eso implica entregarse al ciento por ciento para hacer algo”, reconoce la funcionaria.

- ¿Siente que entregó todo de sí?

Cuesta reconocer si el desempeño fue suficiente, pero lo que sí puedo afirmar es que traté de entregar lo mejor. Tengo recuerdos muy lindos, lo que significa que mi labor fue buena. Lo que más quería era servir al prójimo y a los demás. Nuestra tarea era importantísima, tomando en cuenta que era una Comisaría de niños. Guiarlos era la necesidad principal cuando elegí esta carrera.

- ¿Qué significa la Fundación Niño y Patria?

Es un lugar en el que me desarrollé como persona, como profesional y donde hice lo que realmente me gustaba. Me retiré con 23 años de servicio y siempre tuve el recuerdo de haber trabajado con niños. Cuando me llamaron para saber si quería volver a trabajar acá, mi alegría fue inmensa, porque era regresar a mis raíces, al lugar donde he podido cumplir mis metas y todos los logros en mi vida. Finalmente uno busca lo que más le gusta.

Saludos desde regiones con motivo del 50° aniversario

Tanto los trabajadores como los niños y niñas atendidos en los Centros Residenciales de la Fundación y sus familias se sumaron a los festejos, en el marco de la conmemoración de medio siglo de su creación.





CENTRO DE PREVENCIÓN AMBULATORIO

Fecha de creación: 9 de agosto de 2009.

Dirección: Avenida Ossa N° 95, comuna de La Cisterna, Santiago, Región Metropolitana.

Teléfono: (02) 25274790.

Directora: Leslie Flores Parrao.

Capacidad de atención: 110 niños y sus respectivas familias.

Modalidad: Mixto.

Personal: 11 trabajadores.

Correo electrónico: centroninoypatria@hotmail.com.





CENTRO RESIDENCIAL TENIENTE HERNÁN MERINO CORREA

Fecha de creación: 6 de julio de 1965.

Dirección: Avenida Salvador Allende N° 1635,
comuna de Iquique, Región de Tarapacá.

Teléfono: (57) 2431144.

Directora: Coronel (r) de Carabineros Silvia Martínez Regollo.

Capacidad de atención: 32 niños.

Modalidad: Masculino.

Personal: 21 trabajadores.

Correo electrónico: centroiquique@yahoo.es.



CENTRO RESIDENCIAL OVALLE

Fecha de creación: 27 de julio de 1979.

Dirección: Lord Cochrane N° 608, comuna de Ovalle,
Región de Coquimbo.

Teléfono: (53) 2620885.

Director: Suboficial Mayor de Carabineros Lino Pérez Milla.

Capacidad de atención: 30 niños.

Modalidad: Masculino.

Personal: 20 trabajadores.

Correo electrónico: hogarinoypatria@hotmail.com.



CENTRO RESIDENCIAL ISLA DE PASCUA

Fecha de creación: 28 de enero de 1978.

Dirección: Simón Paoa Bornier S/N°, Isla de Pascua,
Región de Valparaíso.

Teléfono: (32) 2100266.

Director: Suboficial Mayor de Carabineros
Juan Carlos Pinilla Molina.

Capacidad de atención: 28 niños.

Modalidad: Mixto.

Personal: 13 trabajadores.

Correo electrónico: hogar.isladepascua@gmail.com.





CENTRO RESIDENCIAL PETRONILA PINCHEIRA

Fecha de creación: 27 de agosto de 1975.

Dirección: Saturnino Epulef N° 1425, comuna de Villarrica, Región de La Araucanía.

Teléfono: (45) 2415330.

Directora: Evelyn Mardóñez Paz.

Capacidad de atención: 20 niñas.

Modalidad: Femenino.

Personal: 19 trabajadores.

Correo electrónico: residenciapetronilapincheira@gmail.com.





CENTRO RESIDENCIAL VALDIVIA

Fecha de creación: 6 de diciembre de 1975.

Dirección: Donald Carter S/N°, Villa Gil de Castro, comuna de Valdivia, Región de Los Ríos.

Teléfono: (63) 2214025.

Director: Claudio Fehrmann Hohmann.

Capacidad de atención: 30 niños.

Modalidad: Masculino.

Personal: 21 trabajadores.

Correo electrónico: remperfnpvaldivia@gmail.com.



CENTRO RESIDENCIAL CATALINA KEIM

Fecha de creación: 5 de noviembre de 1961.

Dirección: Avenida Alcalde René Soriano S/N°, comuna de Osorno, Región de Los Lagos.

Teléfono: (64) 2263536.

Director: Sargento 2° de Carabineros Augusto Aguilar Silva.

Capacidad de atención: 60 niños.

Modalidad: Masculino.

Personal: 18 trabajadores.

Correo electrónico: rpmpatalinakeim@gmail.com.

Expresiones del talento de nuestros niños, niñas y adolescentes

LA TIERRA DE LOS MISTERIOS

Isla nuestra de ensueños
Llena de misterios eres
Tu sabiduría guardada en hombres
Y esforzadas mujeres.

Tierra llena de esperanzas
Donde se cumplen sueños
Das mucha paz
A soñadores que vienen de muy lejos.

Coterráneos míos
En busca de independencia
No busquen más la libertad
Porque ya la tenemos
En nuestra inconciencia
Y sin darnos cuenta.

Vengan viajeros, conozcan mi mundo
Pequeño, pero a la vez grandioso
Donde grandes sucesos pueden
ocurrir
Desde cambios pequeños
Hasta los más maravillosos.

Tierra de una vida increíble
Con guardias gigantes
Mantén tus secretos
Y que sigas igual en el futuro
Como en el presente.

Carlos Vilches Tepano

17 años

Hogar Isla de Pascua.

NATURALEZA DE VILLARRICA

En la cima de la montaña
Se encuentra nuestro volcán;
Que se ve tan majestuoso
Por siempre en nuestra ciudad.

Y nuestro lago de Villarrica
Que tranquilo y hermoso se ve;
Para cada persona que vaya a verlo
Él se siente contento y orgulloso.

Y nuestra naturaleza que tranquila
se ve
Los pajaritos cantan al
empezar la mañana;
Para que su sinfonía alegre el día
Para así prepararnos para
ir a la escuela.

Su flora y fauna preciosa se ve
Y los pinos combinan con su color;
Para verse más hermoso
Tranquilo y alegre.

Nury Quintumán Trafiñanco

15 años

Centro Residencial

Petronila Pincheira.

TE LLAMAS VILLARRICA

Miro hacia el horizonte
Y veo resplandecer una rosa
Quien la sostiene es un regalo
Pues no he visto doncella más
buenamoza.

Me acerco y quedo perplejo
Por un minuto me siento sin razón
Como un espejo sin reflejo
Como un cuerpo sin corazón.

Entonces deslumbro una sonrisa
La cual me llena de alegría
Como la de un sacerdote en misa
Como la de José con María.

Me dices tu nombre
Pero me cuesta reaccionar
Recuerdo que soy sólo un hombre
Y me empiezo a cuestionar.

Tú eres fina como un cáliz
Pienso mientras veo tu arco
Yo soy sólo un hombre
Y tu recuerdo con tu nombre
Te llamas Villarrica.

Daniela Fica Curín

17 años

Centro Residencial

Petronila Pincheira.



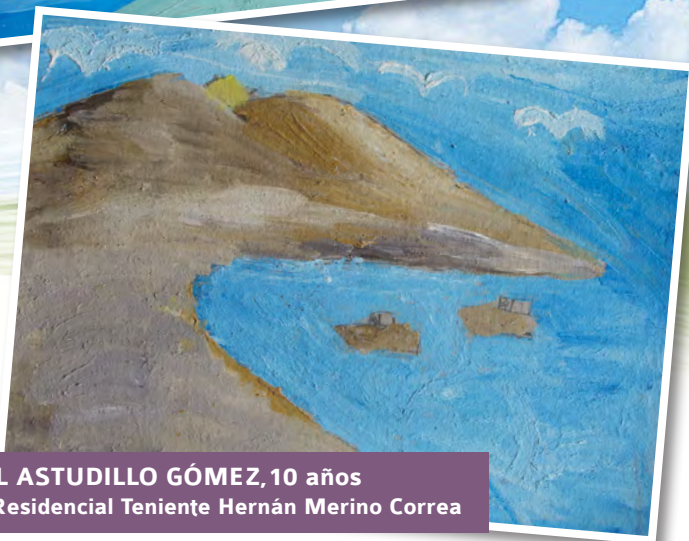
KEVIN KEIM, 10 años
Centro Residencial Catalina Keim



LEANDRO PAVEZ, 11 años
Centro Residencial Catalina Keim



FELIPE HUERTA INFANTE, 9 años
Centro Residencial Teniente Hernán Merino Correa



DANIEL ASTUDILLO GÓMEZ, 10 años
Centro Residencial Teniente Hernán Merino Correa





FUNDACIÓN NIÑO Y PATRIA UNIDOS A LA INFANCIA

Monseñor Sótero Sáenz de Villalba N° 116, Providencia, Santiago.
2 2318167 – 2 2319964
www.fundacionninoypatria.cl